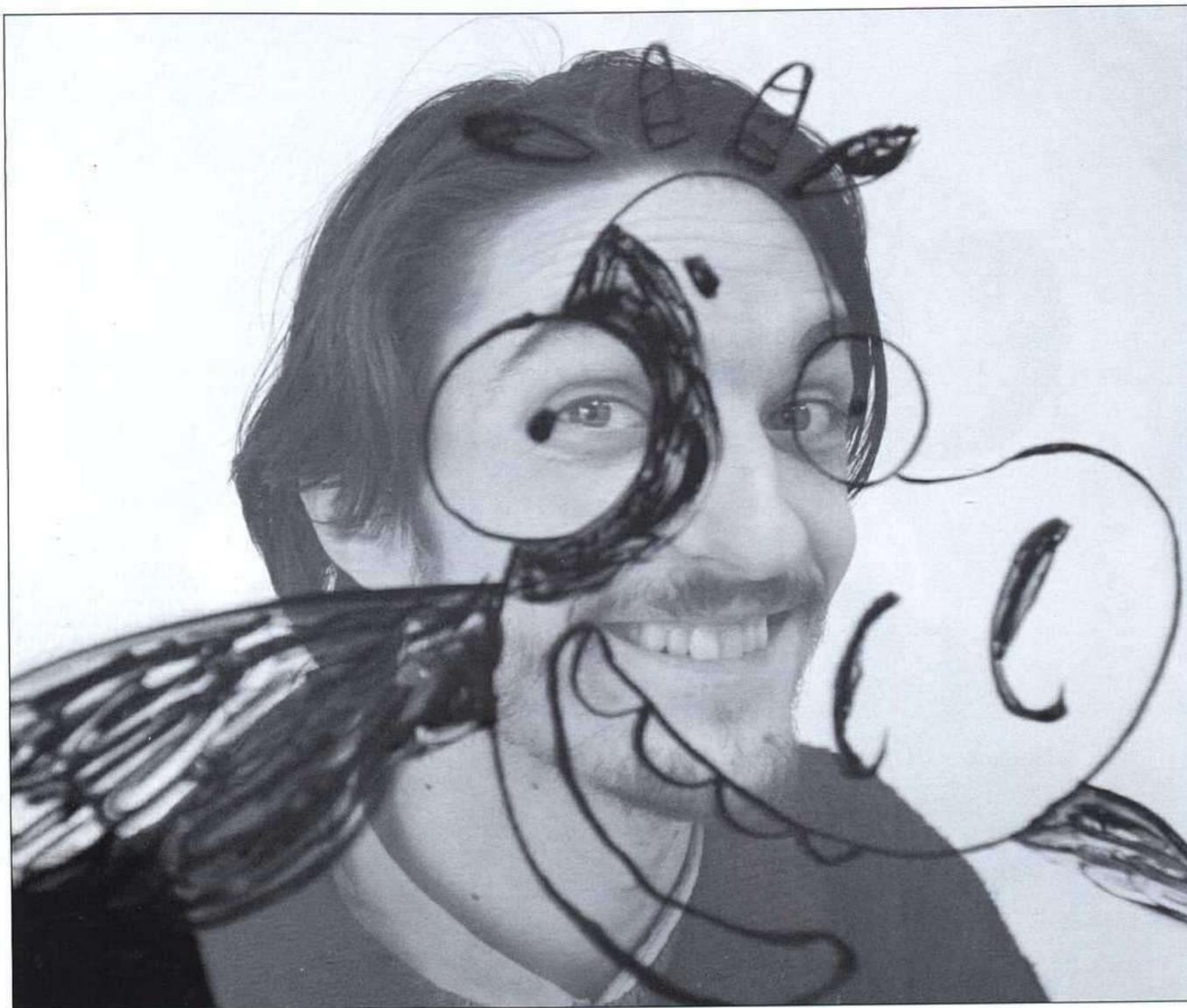


AUTORRETRATO

Kiko da Silva



Receta para leer sin palabras

— Se prepara una tabla de medidas y grosor variables, se lija lentamente hasta que quede suave y lisa como las promesas de amor.

— Se coge un cacharro con agua abundante y se vuelca la cola (¡NO TANTA!), se remueve hasta que el agua sea blanca como la leche. Después se tiñe con el polvo gris.

— Remover continuamente hasta que el preparado no contenga grumos; se deja reposar el tiempo de tomarse un café.

— Más tarde se clavan, golpean, lastiman, los dedos, los corchos y maderas contra la tabla hasta hacerlos un árbol otra vez. Luego se apoya en el suelo y se vierte lentamente el cemento.

— Se cubre, con una espátula, se frota con manos y pies... se deja secar (¡ANA, ACÉRCAME EL SECADOR QUE, SI NO, NO ME VA A DAR TIEMPO!).

— Mientras la base se endurece, se moldea el barro, sobre el boceto dibujado anteriormente... calma, calma, paciencia.

— Se cuecen las piezas, se lijan, se pintan, se pegan sus trozos hasta que tengan vida (¡NO SE ESCAPEN...! ¡VUELVAN!).

— Pintar la base, con brocha, pinceles y cuerdas... Luego se encadenan con cola los personajes que la pueblan...

— Se deja reposar, se observa... (FRÁGIL).

Ya llega el fotógrafo con su cámara... atención al pajarito... ¡CLIC!

Ya está, ES ETERNA.

Bibliografía

Laia, a nena da illa, Vigo: Xerais, 1998.

A verdadeira historia do pirata Xocas, Vigo: Ir Indo, 1999.

Cuando a Matías le entraron ganas de hacer pis en la noche de Reyes, Pontevedra: Kalandraka, 1999.

La memoria de los árboles, Pontevedra: Kalandraka, 2000.

¡Vaiche boa!, Vigo: Galaxia 1999.

O bebé máxico, Vigo: Ir Indo, 2000.

